



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Movimientos sociales y políticos populares en Chile Contemporáneo (siglos
XX y XXI)

El impacto de la Revolución Cubana en el
Partido Socialista de Chile:
base militante, el foco guerrillero y el uso de la
violencia revolucionaria. (1959-1970)

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Isabella Sofía Zazzali González

Profesor guía: Sergio Grez Toso

Santiago de Chile
2023

Agradecimientos

Este trabajo es fruto de una convicción que traspasó generación tras generación y que hoy sigue latente, fortaleciéndose día a día.

Agradezco:

A quienes dieron sus testimonios: Celsa Parrau, Sergio Arancibia, Ricardo Klapp y Alejandro Cid. Gracias por darse el tiempo y el espacio para contar sus experiencias militantes para así poder rescatarlas. Sus memorias son muy valiosas.

A mis padres Cynthia y Leandro, que siempre han confiado en los caminos que he elegido, entre ellos, seguir la disciplina de la historia. Por ser quienes han guiado mis pasos durante toda mi vida. Por ser mi apoyo incondicional y quienes me dan su amor infinito.

A mi hermana Raffaella, que a pesar de la distancia, siempre puedo contar con ella para mis alegrías y penas. Por ser ese gran ejemplo de amar lo que haces.

A mi Abuelita Mery, quien fue mi gran compañía cuando vine a vivir a Santiago. Por ser quien me acogió en su hogar, siempre brindándome amor. Sé que me acompaña diariamente desde otro plano junto a mi tata Constantino y a mi mami Marcia.

A Samuel, por ser mi pareja, compañero y amigo. Sé que nos burlamos de quienes dedicaban sus informes a sus pololos/as pero aquí estamos. Por ser quien innegablemente me ha brindado amor, apoyo y fuerza.

A mis amigas y amigos de la Universidad, por estar cuando más lo necesito y por ser mi gran apañe en Santiago. Por estar a mi lado esas tardes estudiando, hablando y disfrutando. Ustedes saben quiénes son, las y los quiero mucho.

A mis amigas y amigos del colegio, por ser parte del camino que me llevó hasta aquí. A pesar de los bajos y altos, sé que para cualquier cosa puedo hablarles y contar con ustedes, aunque no sea tan obvio.

A mis compañeros y compañeras del Núcleo de Historia Social Popular, por ser quienes me reafirmaron el amor por la Historia, por enseñarme y por confiar en mí. Mi pequeña vida presencial universitaria hubiera sido muy poco amena sin ustedes.

Y finalmente, al profesor Sergio Grez, por su orientación, compromiso y guiamiento fundamental para tener una investigación histórica fructífera.

Índice

Agradecimientos.....	2
Introducción	5
1. La Revolución cubana, el uso de la violencia política y su recepción en el Partido Socialista de Chile	12
1.1 La estrategia comunicacional de la Revolución Cubana.	12
1.2 Circulación del proceso revolucionario cubano y su ideas en el PSCh.....	15
1.3 El PSCh frente al uso de la violencia política revolucionaria.....	18
2. El impacto de la Revolución Cubana en la base militante socialista	21
2.1 Orgánica del PSCh.....	21
2.2 La victoria revolucionaria cubana en la base militante socialista.	22
3. La violencia revolucionaria y el foquismo guerrillero: El surgimiento de nuevas tendencias en la base militante socialista	25
3.1 La toma del fundo de San Miguel: El surgimiento de la Organa.....	25
3.2 La Organa y las Escuelas guerrilleras: los casos de Guayacán y Chaihuín.	27
3.3 “Volveremos a las montañas”: Los elenos chilenos	29
3.4 La Fusión de la Organa y los elenos: El ELN chileno.....	33
Conclusiones	34
Fuentes	37
Bibliografía	38
Anexo	40

“Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo se encuentra en *aquel* historiador que está compenetrado con esto: **tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer**”.

Walter Benjamin.

Resumen: La presente investigación analiza el impacto de la Revolución Cubana y su estrategia de foquismo guerrillero en la base militante del Partido Socialista de Chile (PSCh) entre los años 1959 y 1970. El estudio se centrará en tres fenómenos: los cambios en las declaraciones oficiales del partido, la base militante frente al proceso revolucionario en Cuba y el surgimiento de nuevas tendencias dentro de la orgánica. Con el objetivo de identificar estos fenómenos se empleará una metodología cualitativa, utilizando fuentes como documentos congresales, escritos por dirigencias políticas, entrevistas a ex militantes de base y prensa socialista de la época. Asimismo, se recurrirá a trabajos historiográficos que ayudan en comprender el contexto del periodo, particularmente en como desde la confluencia entre el fenómeno cubano y la radicalización del partido, nace una necesidad de establecer una nueva identificación socialista.

Palabras clave: Revolución Cubana, Partido Socialista de Chile, base militante, foquismo guerrillero, violencia revolucionaria.

Introducción

El 1 de enero de 1959, la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara triunfó con la entrada victoriosa de sus tropas a La Habana, terminando la dictadura de Fulgencio Batista luego de 25 años, donde se facilitó la corrupción, narcotráfico y la mafia en el país, sobre todo entre Cuba y los Estados Unidos¹. La primera revolución socialista en el continente americano se consolidó y provocó un shock político en las izquierdas, especialmente de América Latina. Cuba se presentaba como la demostración de que la revolución podía alcanzarse por medio de la estrategia de una guerra de guerrillas, la cual se construyó de tres ideas principales: Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército, no siempre hay que esperar a que se den las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas y en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo².

La Revolución Cubana levantó nuevos métodos para alcanzar el poder, lo que también provocó un replanteamiento de las estrategias y tácticas existentes en la izquierda del periodo. Eric Hobsbawm resumió las grandes características de la Revolución Cubana, la cual tenía todo:

“espíritu romántico, heroísmo en las montañas, antiguos líderes estudiantiles con la desinteresada generosidad de su juventud —el más viejo apenas pasaba de los treinta años, un pueblo jubiloso en un paraíso turístico tropical que latía a ritmo de rumba. Por si fuera poco, todos los revolucionarios de izquierda podían celebrarla³”.

¹ Enrique Cirules, *El Imperio de la Habana*, (La Habana: Premio Casa de las Américas, 1993).

² Ernesto Guevara, *Guerra de guerrillas*, (La Habana. 1960), 3.

³ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1995), 439.

La izquierda chilena no quedó exenta del impacto del proceso cubano, existiendo diversas interpretaciones de este acontecimiento en los principales partidos políticos del sector en este periodo. Uno de esos partidos era el Partido Socialista de Chile (PSCh), el cual nació el año 1933 como un partido de clase, que asumió la organización y dirección de los trabajadores⁴. El carácter pluriclasista del partido se manifiesta desde sus inicios. Obreros, intelectuales, profesionales y dirigentes estaban dentro de sus filas. En 1957, luego de casi diez años de la división del partido⁵, este se unifica con el congreso realizado en Santiago de Chile, donde también se consolidó la estrategia del partido, que surgió a partir de años de análisis intelectuales y políticos de la situación nacional e internacional: el Frente de Trabajadores.

El proceso de radicalización política del PSCh, que venía gestándose desde finales de la década de los cuarenta debido a las crisis internas y cambios generacionales de la dirección del partido⁶, se fortalecería con el establecimiento de esta estrategia, la que fue una de las bases de las resoluciones del famoso congreso de Chillán de 1967. El PSCh de este periodo se puede comprender como una orgánica con diversas corrientes ideológicas, con un pluralismo de clase y de corte latinoamericanista. A diferencia con el Partido Comunista de Chile (PCCh), el PSCh no practicaba el centralismo ideológico de forma tan disciplinar, lo cual puede considerarse como la causa de la existencia de tantas fracciones internas en su historia, incluso hasta la actualidad. Justamente, la llegada de la noticia sobre la victoriosa revolución en Cuba generó diversas interpretaciones del hecho y un cuestionamiento en las estrategias para llegar al poder. Por consiguiente, nuestro tema de investigación se basa en analizar el impacto de la Revolución Cubana y el uso de la violencia política mediante el foquismo guerrillero en el PSCh.

Sin embargo, especificamos nuestro sujeto de investigación a la base militante del PSCh, que se constituye de militantes que no poseen grandes cargos de dirección dentro de su orgánica y accionan su militancia política dentro de sus propios territorios. Esta base militante muchas veces es considerada como un ente meramente sumiso a las direcciones,

⁴ Belarmino Elgueta, *El socialismo en Chile durante el siglo XX*, (México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana, 2007), 19.

⁵ Aunque la “Ley Maldita” (1947) que proscribió al PCCh en el gobierno de Gabriel González Videla no afectó legalmente al PSCh, si provocó divisiones internas entre quienes se consideraban anti o procomunistas. Los anticomunistas lograron que el Servicio Electoral les oficializara el nombre de “Partido Socialista de Chile”, por lo que los procomunistas, liderados por Raúl Ampuero, fundaron el Partido Socialista Popular, donde se fueron la mayoría de los militantes.

⁶ Luis Ortega, “La radicalización de los socialistas en la década de 1960”, *Universum*, n.3 (2), Talca, (2002), 152-164, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762008000200009>.

“obviándose con ello otros aspectos fundamentales en su relación con las dirigencias: el de su capacidad para resistirse a sus directrices, para condicionar sus decisiones y, sobre todo, para obrar más allá de las orientaciones recibidas⁷”.

Por lo mismo, nos identificamos con la definición de base militante planteada por el historiador español Juan Andrade Blanco en su trabajo dedicado a esta, puntualmente de los Partidos Comunista y Socialista españoles:

“El militante político no fue un autómatas ni el mero eslabón de una cadena de mando, sino un activista que procuró dar sentido a su acción en el plano simbólico, de manera ideológica. Reconstruir ese horizonte ideológico en el momento en que lo verbalizaron es una forma más de contribuir -en expresión de Josep Fontana- a ese "relato polifónico" donde sean muchas las voces que se oigan y donde a esas voces se les ponga nombre propio⁸”.

Destacamos elementos que Andrade considera pertinentes para dar una perspectiva mucho más completa al estudiar colectividades, como el PSCH. Entre estos, se encuentran aspectos de la base militante como su inserción en la sociedad, sus expectativas vitales, su cultura militante, la forma en que sienten su compromiso, la disposición de su tiempo vital al tiempo de la militancia, sus niveles de formación teórica, sus sistemas de valores, su sentido de pertenencia a la tradición de la que forman parte o sus tendencias ideológicas y su identidad⁹.

Previo a presentar nuestro problema de investigación, es importante caracterizar el contexto del cual nuestro estudio se enfocará. Nos concentraremos en el periodo que el historiador Tomás Moulian define como una larga década: los sesenta. Esta, según Moulian, empieza con las elecciones presidenciales de 1958 y culmina en 1973, cuando se impone una dictadura brutal que rompe el proceso de acumulación de fuerzas, tal como una fractura. Caracterizamos este periodo como uno de radicalización política¹⁰ con una influencia fundamental de la Revolución Cubana, de polarización debido a la acentuación de la lucha

⁷ Juan Andrade, “Con su propia voz, los militantes de base ante el cambio ideológico del PCE y PSOE en la etapa central de la transición española”, *Historia Social*, n.73, Valencia, (2012), 1.

⁸ *Ibid.*, 4.

⁹ *Ibid.*, 3.

¹⁰ Tomás Moulian, *Fracturas, de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2006.), 228.

de clases¹¹ y de ideologización, cuando surgieron nuevos planteamientos sobre la estrategia y táctica de los partidos.¹²

Ya definiendo nuestro sujeto de investigación y el contexto es posible presentar el problema: ¿De qué manera impactó el uso de la violencia política y el foquismo guerrillero de la Revolución Cubana en la base militante del Partido Socialista de Chile entre los años 1959 y 1970? Para resolver esta problemática respecto a la escala real del impacto en el PSCh, organizamos dos objetivos generales.

Primero, analizar la recepción de la Revolución Cubana y su estrategia del foco guerrillero como violencia política en el PSCh. Para lo anterior, se compilarán los discursos políticos de las figuras de la Revolución Cubana sobre la estrategia de foquismo guerrillero en los primeros años posteriores a la victoria, se explicará de qué manera circularon estas ideas políticas (relacionadas al foco guerrillero) que llegaron al PSCh y por último, se identificará el discurso oficial del Partido en torno a la táctica del foco guerrillero en Cuba.

Segundo, evaluar el impacto del uso de la violencia política mediante el foco guerrillero en la base militante del partido. Los objetivos específicos que ayudarán a resolver este último son analizar el funcionamiento del PSCh mediante sus relaciones internas entre la dirigencia y las bases militantes, contrastar las lecturas o análisis de la base militante del partido respecto al acontecimiento de la Revolución Cubana e identificar las tendencias internas sobre el uso del foco guerrillero en Chile desde las bases militantes.

Como hipótesis, planteamos que la recepción de la estrategia de violencia política revolucionaria y del foquismo guerrillero cubano en las dirigencias del PSCh fue principalmente desde la admiración y las relaciones colaterales, sin recoger esta estrategia para su accionar en el país. Sin embargo, especulamos que dentro de la base militante el fenómeno fue distinto, puesto a que se pudieron dar diversas posiciones: una desde un sector que reivindicaba el uso del foquismo guerrillero en Chile y otra que consideraba que en el país no se daban las condiciones suficientes para el desarrollo de esta estrategia o eran más simpatizantes con la vía institucional y electoral.

Por lo que concierne a los estudios que han abordado la relación entre PSCh y la Revolución cubana y que se acercan a nuestro problema de investigación, rescatamos los trabajos de dos historiadores. El primero es Joaquín Fernandois con su estudio titulado

¹¹ “La lucha de clases, asumida como el principal desafío que la burguesía chilena debió enfrentar desde los años treinta en adelante, adormeció el conflicto “inter-burgués” entre las décadas de 1950 y 1970, aunque el proyecto demócrata cristiano de “Revolución en Libertad” relativice hasta cierto punto esta afirmación” en Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile, actores, identidad y movimiento*, (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1999), 30.

¹² Isabel Torres, “La década de los sesenta en Chile: la utopía como proyecto”, *Historia Actual Online*, n. 19, Cádiz, (2022), 140.

“Chile y la cuestión cubana, 1969-1974”. El historiador evalúa el impacto de la victoria revolucionaria en Cuba de manera general en los actores políticos relevantes en Chile durante este periodo. Según Fermandois, “la radicalización de la revolución cubana fue seguida por una radicalización de los socialistas, que mostraron más celo revolucionario que los propios comunistas”¹³. El historiador se fija en lo que significó la Revolución Cubana en las prácticas y discursos oficiales del partido, haciendo una comparación con la perspectiva que el Partido Comunista de Chile tuvo sobre el proceso, como se puede demostrar en la cita anterior.

Por otro lado, el historiador Claudio Ortiz en su trabajo “Al encuentro de la ilusión: aspectos de la influencia de la Revolución Cubana en el PSCh, 1959-1964” buscaba esclarecer cuál era el grado de influencia entre un proceso mundial como la revolución en Cuba y uno local como el proceso de radicalización en el cual se embarcó el PSCh durante la década de 1960¹⁴. Ambas investigaciones nos permiten comprender la influencia de la victoria revolucionaria en Cuba en lo que es la dirigencia y las resoluciones oficiales del PSCh durante los años de estudio (1959-1964).

Consideramos que nuestro trabajo podría aportar en fortalecer otros aspectos. El primero es la extensión del periodo de estudio, el cual abordará desde el año 1959 hasta 1970, donde se sitúa la formación del ELN chileno, uno de los grupos con mayor influencia del foquismo guerrillero. El segundo es respecto a nuestro sujeto de investigación el cual es la base militante socialista, focalizándonos no solo en las respuestas de la parte oficial del partido y de sus dirigencias, sino que también dando relevancia a quienes forman la mayoría de la orgánica, las filas de la base militante.

Ahora, es fundamental explicar y definir los conceptos principales que utilizaremos. Uno de estos es el de violencia política, del que comprendemos que hay distintos tipos de esta, puesto a que puede ser accionada desde el aparato estatal e institucional como también puede originarse desde las masas populares. En este caso, se tratará la violencia política desde sujetos militantes, luchadores por un proyecto político específico, ejercida contra quien posee el poder y sus aliados. Una violencia política revolucionaria, puesto a que tiene un objetivo revolucionario: el socialismo. Jesús Rogado, en su trabajo titulado “Violencia y Política” realiza un análisis conceptual comparativo interesante entre diversos investigadores que relacionan ambos conceptos. Entre estos se encuentra Charles Tilly, quien plantea que los conceptos “violencia” y “política” son un binomio que no puede ser separado¹⁵.

¹³ Joaquín Fermandois, “Chile y la cuestión cubana, 1959-1964”, *Historia*, n. 17 (1), Santiago de Chile, (1982), 132.

¹⁴ Claudio Ortiz, “Al encuentro de la ilusión: aspectos de la influencia de la Revolución Cubana en el Partido Socialista chileno, 1959-1964”. Tesis para optar la Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996.

¹⁵ Jesús Rogado, “Violencia y Política”, *Relaciones Internacionales*, n. 7, Madrid, (2007), 5.

Rescatamos el planteamiento que Tilly realiza respecto a los mecanismos que tiene lo que él llama como una violencia colectiva. Resaltamos el mecanismo identitario de esta, el cual activa una línea divisoria entre “ellos” y “nosotros”. Tilly menciona lo que genera esta línea de división:

“vacía la posición intermedia no comprometida, intensifica el conflicto entre ambos lados de la línea divisoria, incrementa la trascendencia de la victoria o la derrota y mejora las oportunidades para que los líderes emprendan acciones contra sus enemigos¹⁶”.

Comprendemos que el caso cubano si generó una identidad entre quienes eran simpatizantes del proyecto de Fidel Castro y quienes no. Esta se demuestra incluso posteriormente, como por ejemplo, con el uso del término “gusanos” a los anticastristas que emigraron de Cuba hacia territorio estadounidense.

Otro de los conceptos que nos ayuda a generar lineamientos para el desarrollo de nuestra investigación es el de “cultura política”. Norbert Lechner aborda lo que significa la cultura política desde la militancia:

“En principio, la noción de cultura política no abarca la acción propiamente tal, sino solamente las orientaciones para la acción. Permitan seme resaltar un tipo de instrucción práctica para la acción que me parece particularmente relevante: **el "estilo" de hacer política**. Por la estrecha relación que se establece entre una concepción política y la acción organizada, el estilo opera como un factor decisivo en el funcionamiento concreto de las instituciones políticas y, además, como uno de los mecanismos más eficaces de socialización e innovación cultural¹⁷”.

La historiadora Cristina Moyano, rescatando la definición del concepto por Lechner, plantea que la cultura política:

“será la forma en que un movimiento entiende la actuación política y simbólica de sus miembros, dentro de la construcción de un orden social determinado; la significación que realizan de su actuación; las luchas por la búsqueda de las hegemonías del recuerdo y del presente; la direccionalidad que le entregan a la acción y las lecturas que hacen de ella, y las redes sociales que articulan sus relaciones; en

¹⁶ Charles Tilly, *Violencia Colectiva*, (Barcelona: Editorial Hacer, 2003), 21.

¹⁷ Norbert Lechner, “La democratización en el contexto de una cultura posmoderna”. En *Cultura Política y Democratización*, ed. Por CLACSO (Buenos Aires, 1987), 11.

suma, la construcción de una identidad partidaria forjada en la vida cotidiana misma¹⁸.”

Considerando los lineamientos que ambas definiciones nos otorgan, creemos entonces que para introducirnos en la cultura política de la base militante socialista, el estudio se debe focalizar en la vida cotidiana de los militantes durante los años de estudio y, como en esta cotidianeidad fueron influyendo los discursos tanto oficiales del partido como los de dirigentes en Cuba, así como las prácticas que la Revolución vino a demostrar históricamente que eran posibles. Mediante la vida militante pretendemos rescatar símbolos, acciones e incluso, fracciones ideológicas. Es en la cultura política y en estos procesos de apropiación de la práctica y, sobre todo, de los discursos relacionados al uso de la violencia revolucionaria cubana dentro de la base militante socialista, donde podremos evaluar el impacto real del foquismo guerrillero en la militancia de base del PSCh.

La metodología que nuestro trabajo seguirá es cualitativa, utilizando diversas fuentes para determinar los objetivos de nuestro trabajo. Utilizaremos prensa militante del periodo, fundamentalmente la revista *Arauco*, de la que buscamos conocer discursos, eventos, manifiestos o escritos que se relacionen a este impacto de la Revolución Cubana. Lo anterior, lo realizaremos por medio de un análisis hemerográfico, donde se identificarán y extraerán elementos de las fuentes periodísticas que nos permitan establecer como circularon las ideas y prácticas del proceso cubano.

También, se recurrirá a la realización de entrevistas hacia ex o actuales militantes con el objetivo de llegar a testimonios que nos acerquen aún más a la base del partido. Como sostiene David Mariezkurrena, consideramos que la historia oral y la acción de entrevistar nos permite saber más sobre la vida en sí:

“(…) Entender una vivencia, ya que todo lo que aporta es significativo. Aunque nuestro informante incurra en fallos de memoria, exageraciones o ficciones, todo ello confiere significado a la historia de su vida. Lo importante es saber interpretar la experiencia de una persona, ya que su testimonio nos aporta el privilegio de conocer y comprender las vivencias íntimas de esa persona¹⁹”.

Seleccionaremos esos testimonios que nos den luces sobre como la base militante se comportó a la Revolución, a la violencia política y al foquismo guerrillero. Asimismo, siguiendo el objetivo explicado anteriormente, utilizaremos memorias escritas de militantes

¹⁸ Cristina Moyano, *El MAPU durante la dictadura: saberes y prácticas política para la microhistoria de la renovación socialista en Chile, 1973-1989*, (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2010), 42.

¹⁹David Mariezkurrena, “La historia oral como método para la investigación histórica”, *Gerónimo de Uztáriz*, n. 23-24, Pamplona, (2008), 231.

socialistas o políticos/as para lograr identificar el funcionamiento del partido en la época y las tendencias que se pudieron haber presentado en el PSCh. Destacamos el trabajo de Patricio Quiroga titulado *Compañeros, el GAP: la escolta de Allende*, que trata la historia del “Grupo de Amigos Personales” del presidente Salvador Allende. Este funcionaba como un aparato de seguridad. Patricio Quiroga recoge diversas experiencias y testimonios de quienes conformaron el “GAP”, en su mayoría hombres jóvenes quienes vieron a la Revolución Cubana como “la primera piedra del nuevo camino²⁰”.

Ya explicando la estructura que seguiremos en nuestra investigación, se espera que esta sea un aporte más para comprender a esos militantes que muchas veces son olvidados. Esos y esas militantes de base, que pueden ser caracterizados/as como subordinados/as, sin embargo, son quienes construyeron al PSCh, transformándolo en uno de los más importantes en la historia de Chile. La base es el partido y el partido es la base.

1. La Revolución cubana, el uso de la violencia política y su recepción en el Partido Socialista de Chile.

1.1 La estrategia comunicacional de la Revolución Cubana.

La estrategia de masificación del proceso revolucionario en Cuba se inició muy tempranamente. Hasta la Sierra Maestra, llegaron periodistas como el argentino Jorge Ricardo Masseti, que entrevistó en plena guerrilla a los líderes del Movimiento 26 de Julio como Fidel Castro. Ya después del triunfo, en los primeros discursos posteriores al 1 de enero de 1959 desarrollados por los principales dirigentes cubanos, se logra identificar la intención de exportación de la revolución hacia los países de América Latina, con ideas latinoamericanistas ligadas a los pensamientos de José Martí²¹:

“La Revolución no está limitada a la nación cubana pues ha tocado la conciencia de América y ha alertado gravemente a los enemigos de nuestros pueblos. Por eso hemos advertido claramente que cualquier intento de agresión sería rechazado con las armas en la mano. El ejemplo de Cuba ha provocado más efervescencia en toda la América Latina y en los países oprimidos²²”.

En los discursos políticos posteriores a la victoria revolucionaria, también se reivindicaron sujetos que se describen como esenciales para un proceso de liberación nacional. Uno de estos es la juventud, característica de la mayoría de los guerrilleros que

²⁰ Patricio Quiroga, *Compañeros, el GAP: La Escolta de Allende*, (Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, 2001), 16.

²¹ Filósofo, político y periodista cubano, quien fundó el Partido Revolucionaria Cubano y organizó la guerra de independencia de Cuba. En su obra más famosa *Nuestra América*, Martí levanta consignas latinoamericanistas y anticoloniales.

²² Ernesto Guevara, “Proyecciones sociales del Ejército Rebelde”. Discurso, La Habana, 27 de enero de 1959.

derrotaron la dictadura de Batista en Cuba y que serían un ejemplo para muchos y muchas militantes jóvenes. La juventud fue representada como quien debe seguir la tarea y el legado revolucionario:

“Aquí está una de las tareas de la Juventud, impulsar, dirigir con el ejemplo la producción del hombre del mañana, y en esa producción y en esa dirección está incluida la producción propia, porque nadie es perfecto ni mucho menos, y todo el mundo debe ir mejorando sus cualidad mediante el trabajo, las relaciones humanas, el estudio profundo, las discusiones críticas, todo eso es lo que va transformando a la gente²³”.

Los discursos políticos y la oralidad vino acompañada de una producción teórica importante, que describió la estrategia y táctica aplicada en este proceso. El manual titulado “La guerra de guerrillas” escrito por Ernesto Che Guevara fue una de estas, en el cual se masificaba la experiencia en Cuba, para así poder llegar a revolucionarios de otros territorios que pudieran replicar el foco guerrillero como un tipo de violencia revolucionaria. Guevara caracterizaba al foco como estratégico, al ser uno de los primeros pasos en la guerra de guerrillas que llevaría hacia la toma del poder. Esta estrategia la define muy bien en el mismo manual mencionado:

“‘Muerde y huye’ le llaman algunos despectivamente, y es exacto. Muerde y huye, espera, acecha, vuelve a morder y a huir y así sucesivamente, sin dar descanso al enemigo, Hay en todo esto, al arecer, una actitud negativa; esa actitud de retirada, de no dar combates frontales, sin embargo, todo es consecuente con la estrategia general de la guerra de guerrillas, que es igual en su fin último a la de una guerra cualquiera: lograr el triunfo, aniquilar al enemigo²⁴”.

La producción teórica proveniente de los guerrilleros de la revolución fue fundamental para masificar el foquismo guerrillero como una posibilidad en otros países. Sin embargo, también existieron otros mecanismos que lograron acercar el proceso cubano y su estrategia al mundo. De las primeras medidas que toma Fidel Castro respecto a lo comunicacional es la llamada “Operación Verdad”. Esta nació como un mecanismo de defensa contra los medios de comunicación norteamericanos hegemónicos que condenaban el proceso revolucionario. El gobierno cubano invitó a periodistas de todas partes del mundo para que pudieran observar el proceso de los tribunales revolucionarios y los juicios contra criminales de guerra que atentaron contra el pueblo durante la dictadura de Batista²⁵. La “Operación Verdad” fue fundamental para contrarrestar los ataques imperialistas. El 21 de

²³ -----, discurso "La juventud y la Revolución ", en congreso organizado por la UJC del Ministerio de Industrias, 9 de mayo de 1964.

²⁴ Ernesto Guevara, *Guerra de Guerrillas, op.cit.*, 7.

²⁵ *Operación Verdad, 1959-2021...y seguirá* dirigido por Lisandra Andrés Cots, junio del 2020.

enero de 1959, Fidel Castro expresó muy bien la postura del gobierno revolucionario sobre la situación mediática que se vivía en la época:

“Los que creyeron que a través del monopolio de los cables internacionales, los que creyeron que sembrando mentiras y calumnias por doquier iban a debilitar nuestra Revolución, iban a desacreditar a nuestro pueblo, para después lanzarse sobre él cuando lo encontrasen débil, se equivocaron, porque la Revolución está hoy más firme y está hoy más fuerte. ¡En vez de debilitarla la han fortalecido!²⁶”

Entre la llegada de periodistas y políticos de diversas partes del mundo que incluía a los Estados Unidos, un socialista chileno decidió ir a la isla mientras visitaba Venezuela: Salvador Allende. Él ya era un reconocido dirigente chileno, quien había pasado por dos elecciones presidenciales (1952 y 1958) y, en ese periodo, se encontraba siendo Senador de la República. Allende es una figura fundamental para comprender los primeros acercamientos entre la dirigencia del PSCh y la cubana puesto a que fue, justamente, quien inició esta relación colateral que perduraría y se fortalecería durante el tiempo. En la isla, Allende ya era un conocido, lo cual se evidencia en la entrevista con Régis Debray, escritor y filósofo francés, realizada cuando ya era presidente de Chile en 1971:

“Ahí llegué yo y ahí estaba el Che. Estaba tendido en un catre de campaña, en una pieza enorme, donde me recuerdo había un catre de bronce, pero el Che estaba tendido en el catre de campaña. Solamente con los pantalones y con el dorso descubierto, y en ese momento tenía un fuerte ataque de asma. Estaba con el inhalador y yo esperé que se le pasara, me senté en la cama, en la otra, entonces le dije: “comandante”, pero me dijo: “Mire, Allende, yo sé perfectamente bien quién es usted. Yo le oí en la campaña presidencial del 52 dos discursos: uno muy bueno y uno muy malo. Así es que conversemos con confianza, porque yo tengo una opinión clara de quién es usted”²⁷.”

Este acercamiento temprano entre Allende y los dirigentes cubanos se logra manifestar también en agosto de 1959 durante la quinta reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la OEA²⁸, la que sesionó en Santiago de Chile. En el avión que traía a Raúl Castro, dirigente de la Revolución y hermano de Fidel, se encontraban líderes del Frente de Acción Popular²⁹, entre ellos Salvador Allende³⁰. Con estos primeros acercamientos, el PSCh establecería una relación basada en la solidaridad con Cuba, la cual posteriormente se expresó en los principales medios partidistas.

²⁶ Fidel Castro, en discurso pronunciado en la Magna Concentración Popular, en el palacio presidencial, 21 de enero de 1959.

²⁷ En entrevista de Régis Debray a Salvador Allende, 16 de marzo de 1971.

²⁸ Organización de los Estados Americanos.

²⁹ Coalición política chilena entre partidos de izquierda, activa desde 1956 hasta 1969.

³⁰ Joaquín Fernandois, “Chile y la cuestión cubana, 1959-1964”, *op. cit.*, 142-143.

1.2. Circulación del proceso revolucionario cubano y su ideas en el PSCh.

Ahora, es importante analizar de qué manera se accionó la circulación de las ideas revolucionarias provenientes de la isla de Cuba entre los militantes del PSCh. Nos enfocaremos en lo relativo a la prensa militante, la que cumplió una labor fundamental para la propagación de noticias, teorías, análisis y acontecimientos entre quienes pertenecían a la orgánica. La prensa militante es la forma en la que el partido propagó y materializó sus ideas de transformación, así como funcionó para contrarrestar a la prensa hegemónica controlada por el segmento burgués de la sociedad, como *El Mercurio* fundado por el empresario Agustín Edwards o *La Tercera*, adueñada por la Familia Picó Cañas quien posteriormente crearía una sociedad financiera de medios.

Uno de los periódicos más reconocidos relacionados al PSCh fue *Las Noticias de Última Hora*, el cual funcionó entre 1943 y 1973. En 1954, el diario fue comprado por Aníbal Pinto Santa Cruz y Arturo Matte Alessandri y de aquí, seguiría una línea editorial de izquierda. Al comienzo de la década de los sesenta, José Tohá asumió la dirección de este medio y se convierte en uno de los periódicos más difundidos entre la militancia. En él, se dieron noticias importantes respecto a la Revolución Cubana y su relación con el PSCh. Por ejemplo, se describió a las delegaciones cubanas cuando estas visitan Chile en 1959:

“Tras la barba y el pelo largo hay hombres, y también mujeres, valerosos, dispuestos a entregar su vida en pos de una causa justa, como la de la liberación de los pueblos. Quizás en el futuro, estos “barbudos” podrán luchar por la liberación del resto de los pueblos de América Latina³¹”.

Un fuerte romanticismo e idea de expansión de la Revolución en América se puede identificar en el extracto del periódico, que veía con esperanza la llegada de los “barbudos” y las guerrilleras.

La Revista *Arauco* fue otro de los medios escritos más importantes en el periodo en lo que respecta al socialismo chileno. En su primera edición publicada en octubre de 1959, se manifiesta el apoyo hacia los acontecimientos ocurridos en Cuba, criticando los intentos de intervención desde el imperialismo representado por los Estados Unidos. Asimismo, se rechazó fuertemente el desarrollo de la Conferencia de Consulta de Cancilleres Americanos. Fue en este espacio, según lo mencionado en *Arauco*, donde se manifestaron pretensiones imperialistas de boicotear el proceso revolucionario:

“La solidaridad popular con Cuba, la gallarda presencia y la altiva conducta de los representantes cubanos en el torneo y el apoyo de la prestaron -entre otros países- especialmente las delegaciones de Venezuela y de Bolivia, lograron frustrar las pretensiones estadounidenses, vergonzantemente estimuladas por las tiranías aun

³¹*Las Noticias de la Última Hora*, 1 de septiembre de 1959, Santiago de Chile. En “Al encuentro de una ilusión: aspectos de la influencia de la Revolución Cubana en el Partido Socialista chileno, 1959-1964”, *op. cit.*, 74.

subsistentes en el Caribe y por los intereses creados en todo el continente, que ven en el éxito de la Revolución Cubana la mayor de las amenazas³²”.

Solo al observar las portadas que *Arauco* publicaba, nos da indicios de que estaba altamente influenciada por los sucesos en Cuba, como también interesada por seguir los acontecimientos coyunturales relacionados a la isla. (Ver anexo 1 y 2).

En *Arauco*, también se difundían discursos pronunciados por líderes guerrilleros como Raúl Castro, Che Guevara o delegados de la isla. Lo interesante de los discursos es que estos estaban muy bien escogidos por la revista, debido a que abordan temáticas como la Reforma Agraria o la revolución de liberación nacional y sus tareas, las que pudieron influir fuertemente en las sendas que tomaron sus militantes. (Ver anexo 3 y 4).

El establecimiento de una profunda Reforma Agraria en Cuba incentivó a que se accionara un debate respecto a esta en la izquierda chilena. En un contexto político internacional tensionado, donde por una parte Estados Unidos creó la Alianza para el progreso con el objetivo de disminuir la influencia revolucionaria de Cuba en los países americanos, surgió el debate por una Reforma Agraria en Chile. Jorge Alessandri, presidente en ese entonces, promulgó la primera ley relacionada a esta problemática, sin embargo, los cambios fueron tan mínimos que termina siendo catalogada como la “Reforma del Macetero”.

En *Arauco*, también se pueden encontrar editoriales escritas por dirigentes socialistas concurrentes al proceso revolucionaria en Cuba, las que informaban a la base militante sobre la perspectiva oficial del partido. Una perspectiva de defensa hacia la Revolución, donde veían a Cuba como un ejemplo de emancipación y resistencia contra el imperialismo estadounidense y la oligarquías:

“A América Latina le interesa el destino de las masas trabajadoras de Cuba y no la suerte que hayan corrido o tendrán que correr algunos aventureros sin alma de la oligarquía y del imperialismo. Cuba para los cubanos y para la América Latina³³”.

También, en las crónicas, se daba a conocer sobre acontecimientos relacionados al Partido. En la edición número 1 de *Arauco*, se informa sobre el viaje de dos senadores del periodo, Aniceto Rodríguez y Salvador Allende, hacia Cuba y Venezuela. Fue este último, Allende, quien visitó Cuba con una invitación especial por el aniversario del 26 de Julio, donde se estrecharon lazos importantes entre el partido y la Revolución Cubana³⁴.

Consideramos importante destacar la recomendación de libros presente igualmente en *Arauco*. Este medio circulaba por las militancias del partido, tanto en la base como en las dirigencias, por lo que esta recomendación llegaba a todas las filas. Libros con temáticas de

³²*Arauco*, n. 1, octubre 1959, Santiago de Chile, 8.

³³ *Arauco*, n. 6, abril 1960, Santiago de Chile, 8.

³⁴ *Arauco*, n. 1, octubre 1959, Santiago de Chile, 52.

la Revolución Cubana, como el de José. A Tabares del Real titulado *La Revolución Cubana. Ensayo de interpretación* con un prólogo escrito por Salvador Allende eran nombrados en la revista para incentivar su lectura.

El periódico *Izquierda* ligado a la militancia del partido también informó de forma inmediata los acontecimientos de Cuba. Por ejemplo, en una de sus ediciones de enero de 1959, el mismo mes de la victoria revolucionaria en la isla, expusieron los principales puntos de acción del Movimiento 26 de julio, como el problema de la vivienda, la educación, la tierra e incluso industrialización. Ideas que, tal como se mencionó anteriormente con la Reforma Agraria, fueron un ejemplo para articularlas en el territorio y adecuarlas en el país.

Asimismo, llama la atención que en el periódico, al igual que en *Arauco*, se escriba sobre la situación en Yugoslavia con relevancia en el titoísmo, que se caracterizó por el desligue con Stalin y la Unión Soviética. Lo anterior, es sumamente llamativo puesto a que reafirma las cualidades del PSCh, en lo que respecta a las críticas hacia el estalinismo y al orden soviético, reivindicando las revoluciones nacionales que no estuvieran alineadas, como la yugoslava o la cubana. Los testimonios recopilados también reafirman esta característica, donde se menciona, por ejemplo que “el partido siempre planteó su autonomía desde las internacionales, fue muy solidario con el proceso en China y yugoslavo incluso, era muy lejano al estalinismo³⁵”.

Por último, en relación con los medios de comunicación envueltos en el partido, destacamos la revista *Polémica*, la cual tuvo dos periodos de publicación, entre 1953 y 1955 y otro en 1963. Nos enfocamos en el segundo periodo, donde la revista estuvo dirigida por militantes como Tito Stefoni, Mahfud Massis y Julio Tagle. En ella, se realizaban sobre todo columnas de opinión por intelectuales, incluidos quienes dirigían la revista, como también se difundían documentos, entre ellos algunos relacionados a la Revolución Cubana. Por ejemplo, en la edición número tres de 1963 se difunde un escrito del Che Guevara titulado “La Campaña de la Sierra Maestra”, donde relata en primera persona los sucesos de la guerrilla. Este tipo de documento histórico acercaba a las filas militantes del socialismo chileno a esa experiencia guerrillera.

En *Polémica* también se presentó una postura donde se criticaron prácticas del PSCh, como el lenguaje conciliador y la idea de abrir una alianza con sectores ajenos a la clase trabajadora. Además, se condenó a grupos dentro de la orgánica que buscaban caracterizar “un movimiento de masas intrínsecamente revolucionario en sus objetivos a un triunfo puramente electoral³⁶”, lo cual hacía e incentivaba que en un futuro cercano, esas masas conciliaran con las clases antagónicas. Se hace, justamente, un alcance a la Revolución en

³⁵ En entrevista inédita a Ricardo Klapp con la autora, 3 de octubre de 2023.

³⁶ Pablo Garrido, *Clasistas, antiimperialistas y revolucionarios: trayectoria política e intelectual del socialismo chileno contemporáneo, 1932-1973*, (Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2021).

Cuba respecto al rol que debe tener la clase trabajadora y sobre todo, el campesinado en el proceso de emancipación:

“Las revoluciones rusa, china, argelina y, en nuestro continente, **cubana**, no dejan lugar a dudas. Las masas populares -particularmente campesinas- acaudilladas por el proletariado (por débil que sea su peso social específico), asumen de hecho la realización revolucionaria de las tareas que una burguesía llegada tarde a la escena o casi inexistente, comprometida con el orden tradicional, ha abandonado o traicionado³⁷”.

Podemos enfatizar que los medios de comunicación escritos pertenecientes al partido o a simpatizantes de este, fueron trascendentales para informar y acercar a la militancia hacia el ideario cubano, sus estrategias y sus demandas. Gracias a esto, el antimperialismo, el pensamiento latinoamericanista y el rol del campesinado comienzan a ser temáticas más comunes dentro de los debates socialistas posteriores a la Revolución en Cuba.

1.3. El PSCh frente al uso de la violencia política revolucionaria.

En el primer congreso posterior a la Revolución Cubana, a mediados de octubre de 1959 con Salomón Corbalán en la cabeza del partido como Secretario General, se revalidó la tesis política que la militancia venía desarrollando desde los socialistas populares y que se ratificó en el congreso de unificación³⁸ de 1957: el Frente de Trabajadores. De esta manera, se reafirmó el carácter clasista del partido y se rechazó tajantemente la alianza con partidos que no pertenezcan al Frente de Acción Popular.

Lo anterior, es importante para entender el proceso de radicalización de los socialistas, que venía extendiéndose desde la década de los cuarenta. Igualmente, nos pone en contexto para comprender las diferencias que cada vez eran más explícitas con los comunistas chilenos, que a diferencia de los socialistas, seguían la línea del Frente Democrático de Liberación Nacional, la que incluía la integración de sectores burgueses en una alianza política.

En el mismo congreso de 1959, la mención a la situación en Cuba es casi mínima, y se menciona únicamente una postura genérica del partido hacia los procesos revolucionarios a nivel mundial: “Declara (el partido) su solidaridad activa con todos los pueblos que trabajan por conseguir su liberación nacional, su desarrollo económico y su emancipación³⁹”. La

³⁷ *Polémica*, n. 8, 1963, Santiago de Chile, 5.

³⁸ El PSCh se vuelve a reunificar en 1957 después de nueve años donde los socialistas se organizaban en dos orgánicas: El Partido Socialista Popular (PSP) y el Partido Socialista de Chile. El quiebre se produce por la diversas posturas que genera la “Ley Maldita” durante el gobierno de Gabriel González Videla, la que persiguió comunistas en todo el país. El PSP nace desde los militantes socialistas que denunciaron esta ley represiva.

³⁹ Julio Jobet, *El Partido Socialista de Chile*, (2), (Santiago de Chile: Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971), 52.

mínima relevancia de la Revolución Cubana en el congreso se pudo haber dado debido a la poca distancia temporal entre la victoria en la isla y la realización de este encuentro socialista.

En 1961, se realizó el XIX congreso del partido en Los Andes, siendo el consiguiente al realizado en 1959. En él, los militantes presentes hicieron un análisis respecto a la derrota presidencial del 1958 en conjunto con una fuerte autocritica hacia las tácticas del partido. Igualmente, existió una declaración que recalcó la postura del PSCh hacia los hechos internacionales:

“El PS apoya resueltamente y se ubica al lado de todos los movimientos, partidos y países que, de alguna u otra forma, luchan por el socialismo en el mundo, especialmente aquellos de Asia, África y América Latina⁴⁰”.

El anuncio de la creación de *Arauco* fue otro de los acontecimientos importantes del congreso de Los Andes. La revista surgió por la necesidad de tener un medio donde las dirigencias dieran a conocer sus investigaciones y producciones ideológicas respecto a la situación internacional o nacional, así como sobre el movimiento histórico o problemas teóricos que se planteen⁴¹. Como anteriormente se confirma, *Arauco* fue fundamental para expandir el proceso revolucionario en Cuba y sus nuevos planteamientos tácticos. También, dentro de su edición número 18, se encuentra el análisis realizado por el dirigente socialista Raúl Ampuero titulado “Reflexiones sobre la revolución y el socialismo”. Este escrito es uno de los primeros donde se menciona la esencialidad de la violencia revolucionaria en la lucha hacia el socialismo y se cuestiona la confianza que el partido tenía en la vía electoral:

“Si el Partido desea cumplir cabalmente con su rol histórico, deberá agotar el examen del significado de la violencia en el curso de los acontecimientos chilenos. Cualquiera que él sea, y ello dependerá de condiciones históricas y sociológicas concretas, **su presencia en nuestras luchas políticas parece ineludible**, y sería un pecado de leso optimismo el suponerla ajena a las tradiciones de nuestras clases dominantes y una ingenuidad imperdonable incurrir en la idealización de los instrumentos electorales⁴²”.

El ejemplo de Cuba es mencionado en el análisis de Ampuero como una evidencia material de que en este tipo de revoluciones, la violencia resultó ser un factor ineludible del cambio y fue importante para “el desplazamiento de determinadas clases dominantes para ser suplantadas en el poder por otras clases nuevas⁴³”. Se comenzaron a instalar contradicciones políticas en la masa militante, donde había un sector que vio en las constantes derrotas presidenciales, un fracaso de los instrumentos electorales para emprender el camino hacia el socialismo.

⁴⁰ *Ibid.*, 85.

⁴¹ *Ibid.*, 86.

⁴² Análisis de Raúl Ampuero en *Arauco*, n.18, julio de 1961, 32.

⁴³ *Ibid.*, 31.

Hasta el congreso de Linares en 1965, la solidaridad y defensa con Cuba perdurarían sin mencionar la violencia revolucionaria. Sin embargo esto cambió en 1967, con la realización del Congreso de Chillán, en el que se evidenció un cambio fundamental en las ideas políticas, tácticas y estratégicas del partido.

En el año del congreso de Chillan, el secretario general del PSCh era Raúl Ampuero, quien desde 1951 mantenía este cargo y el cual, como anteriormente mencionamos, ponía en cuestionamientos la confianza en el camino electoral y levantaba el uso de la violencia revolucionaria como un elemento complementario importante. Ampuero seguía y lideraba esta línea más izquierdista del partido, que posteriormente estaría representada por Carlos Altamirano.

Dentro de los puntos que se acuerdan en el congreso sobre la posición política nacional del PSCh, se identifica que ya en el segundo se menciona la violencia revolucionaria y se desarrolla una opinión específica respecto a esta:

“2- **La violencia revolucionaria es inevitable y legítima.** Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. Constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico y, a su ulterior defensa y fortalecimiento. Solo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista⁴⁴”.

Asimismo, en el tercer punto se hace un alcance respecto a las formas pacíficas de lucha, donde el partido las caracteriza como elementos limitantes y únicamente complementarios:

“3- Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales, etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada⁴⁵”.

Ambos extractos evidencian las transformaciones significativas que el PSCh experimenta durante la década de los sesenta. Transformaciones estratégicas y tácticas que logran materializarse en el Congreso de Chillan de 1967, el que se realiza muy cerca de la tercera derrota presidencial en 1964, con Salvador Allende como candidato presidencial. Por otro lado, es interesante visualizar cómo los instrumentos electorales cambian su caracterización desde las filas militantes socialistas, estableciéndose en Chillán como meros instrumentos complementarios. Se asume que la lucha armada es inevitable y que es ese el camino final hacia la toma del poder político. De esta manera, la violencia política y revolucionaria se logró instalar en la postura oficial del partido y no solo en grupos pequeños dentro de la orgánica.

⁴⁴ Julio Jobet, *El Partido Socialista de Chile, op. cit.*, 130.

⁴⁵ *Ibid.*, 130.

2. El impacto de la Revolución Cubana en la base militante socialista.

2.1 Orgánica del PSCh.

Para entender el rol específico de la base militante socialista, es importante explicar la orgánica completa dentro de la organización. La estructura del PSCh durante el periodo estudiado se constituyó de organismos partidarios, los cuales ordenados jerárquicamente son: el núcleo, la seccional, el regional y el Comité Central. Los tres primeros se relacionan usualmente a territorios o espacios determinados, como por ejemplo universidades, comunas o poblaciones. En cambio, el Comité Central era el cargo más importante del partido, puesto a que dirigían la militancia a nivel nacional.

Sobre el núcleo, en él se agrupaban como mínimo 5 militantes y máximo 15. Este era constituido por el Secretariado de la Seccional perteneciente al territorio respectivo. Los militantes de los núcleos debían “participar obligadamente en los trabajos partidarios de las organizaciones de masa de la vecindad⁴⁶”, así como reunirse cada semana, desarrollar educación política, mantener la disciplina revolucionaria y mantener un trato fraterno entre los y las compañeras del espacio.

Consideramos que los y las militantes del núcleo representan lo que es puramente la base militante, que muchas veces es erróneamente caracterizada como un ente dependiente y sumiso a las dirigencias. Fue justamente la base de la militancia quien realizaba acciones directamente con las masas populares y ejecutaba sus acciones partidarias a la medida de lo que su territorio necesitaba.

No obstante, consideramos que en la Seccional también se presentaba la base militante. Este organismo partidario se componía de 3 a 20 núcleos y de máximo 300 militantes. De esta manera, dentro de la Seccional se relacionaban directamente las filas militantes pertenecientes a diversos núcleos. El organismo más celular del partido seguía participando directamente de este organismo y de hecho, era el componente principal. El núcleo y la seccional entonces, fueron las orgánicas donde las bases se hacían presentes de manera directa.

Es fundamental mencionar el ala del grupo militante más joven dentro del partido: la Juventud Socialista de Chile (JS). Aquí, entraba el o la militante entre 14 y 30 años de edad. El impacto de la Revolución Cubana en el PSCh no se puede estudiar sin considerar a la JS, puesto a que fue en la juventud donde la victoria revolucionaria en Cuba se vio como un ejemplo inédito. La revolución podía surgir desde los y las jóvenes. El impacto de los sucesos en Cuba se evidencia durante 1961, cuando la Juventud Socialista organizó una campaña para conseguir más adherentes a su orgánica, la cual llamaron “Contingente Fidel Castro”.

⁴⁶ Estatuto del Partido Socialista de Chile, 1970, 28. Disponible en https://www.socialismo-chileno.org/PS/estatutos/estatutos_1970/estatutos_1970.html#page=15

En el boletín con el mismo nombre, se evidencia la importancia que tenía el proceso de liberación en Cuba dentro de la militancia joven:

“La revolución del pueblo de Cuba fue y ha sido obra, fundamentalmente, de la Juventud revolucionaria. Siendo nuestra organización un cuadro vanguardia del Partido en las tareas que involucra la toma del poder, se hace más fácil que otras juventudes llegar hasta el joven y la compañera trabajadora para ofrecerle un puesto de lucha solvente y revolucionario⁴⁷”.

Ya comprendiendo la organización del partido, nos concentraremos específicamente en lo que acontece a la relación entre la Revolución Cubana y la base militante.

2.2 La victoria revolucionaria cubana en la base militante socialista.

La noticia de la Revolución llegó a las filas de la base militante gracias a los medios de comunicación escritos pertenecientes al partido que anteriormente analizamos, como la revista *Arauco*, *Polémica* o *Las Noticias de la Última hora*. Sergio Arancibia, quien empezó su militancia a principios de la década de los sesenta, destaca la importancia de *Arauco* en sus inicios dentro del partido, perteneciendo a la base militante:

“La revista *Arauco* llenó también un espacio grande en los debates socialistas. Era un medio que unificaba mucho al partido, siendo una revista teórica. Yo diría que cuando entré a militar por la década de los sesenta, nos alimentábamos mucho de la Revista *Arauco*⁴⁸”.

Asimismo, Alejandro Cid, quien inició su militancia en el partido a mediados de la misma década, menciona que se enteraba de la situación en Cuba por dos grandes diarios del periodo: *El Clarín* y *Las Noticias de la Última Hora*. También, menciona una revista cubana llamada *Bohemia* la cual llegaba a Chile. Lo más interesante es que esta no tenía una línea editorial de izquierda y de hecho, criticaba el gobierno de Fidel Castro, sin embargo sirvió como medio comunicacional atrayente puesto a que venía de la misma isla. También menciona que se fotocopiaban y se realizaba la técnica del ‘roneo⁴⁹’ a pequeños o extensos documentos relacionados a Cuba, como los discursos de sus dirigentes, para la difusión entre compañeros y compañeras del partido⁵⁰.

Estos testimonios nos ayudan en comprender el alcance que tenían los medios comunicacionales y su importancia, así como nos dan indicios sobre la circulación de las ideas revolucionarias provenientes de Cuba entre las filas militantes de base.

⁴⁷ Boletín “Contingente Fidel Castro”, noviembre de 1961, 7. Disponible en <https://www.socialismo-chileno.org/PS/fjs/Contingente-Fidel-Castro-JS-2.pdf>.

⁴⁸ Entrevista a Sergio Arancibia por la autora, 28 de septiembre del 2023.

⁴⁹ Esta técnica se basaba en calcar los documentos en papel roneo para su difusión.

⁵⁰ Entrevista a Alejandro Cid con la autora, 4 de octubre del 2023.

Definitivamente, los medios escritos fueron un elemento fundamental para el desarrollo de posturas respecto a la Revolución Cubana en la base militante socialista.

La victoria revolucionaria en Cuba también tuvo un significado simbólico, el que se evidencia en la base socialista, sobre todo en quienes estaban en plena juventud. Sergio Arancibia en su testimonio describe como percibió la Revolución Cubana:

“Fue un hecho que indudablemente impacto, una cosa que rompía la historia de América Latina y que impactaba fuertemente en los ámbitos del socialismo, el Partido Socialista o el Partido Comunista... **se veía con un dejo muy romántico**, gente joven que arriesgaba su vida y triunfaba...⁵¹”.

Consideramos que el romanticismo de la Revolución Cubana es algo que se evidenciaba plenamente en la juventud. No fue coincidencia que en los principios de los sesenta, la Juventud Socialista de Chile estableciera como uniforme oficial la camisa verde olivo, igual a la de los guerrilleros en Cuba. Sin embargo, en los testimonios recopilados también encontramos incongruencias respecto a este dejo romántico. En el caso del testimonio de Ricardo Klapp, él enfatiza que esta situación se daba en un sector de la base militante: “**Desde el punto de vista de la pequeña burguesía sí**. La veían en dejarse barba, ponerse boina... No veían los postulados ideológicos⁵²”.

De lo anterior, surge nuestro primer descubrimiento gracias a los testimonios recopilados. Identificamos que existieron diversos impactos del proceso en Cuba en la base. Por un lado, se encuentra el recogimiento de los simbolismos representados en la vestimenta o incluso en la característica física de los guerrilleros en Cuba y, por otro lado, este impacto se evidencia en el desarrollo de nuevos postulados ideológicos, los cuales detallaremos más adelante.

Aun así, es necesario explicar que quienes mencionaron que la Revolución tenía una característica más romántica, igualmente recalcaron medidas políticas realizadas en Cuba y que luego fueron vistas como ejemplos. Sergio Arancibia las nombra en la entrevista realizada:

“(La revolución cubana) Empezaba a ser todo lo que uno medianamente soñaba para que el mundo empezará a ser uno mejor, **la reforma agraria, la expropiación de algunas empresas norteamericanas, el énfasis en educación, en salud...** Un país y un gobierno que emergía con una tónica épica y romántica muy fuerte, que indudablemente movía a toda la juventud⁵³”.

La relevancia de las figuras dirigentes de la Revolución Cubana también se hizo presente en los relatos recogidos. Se enfatiza como estas incidieron fuertemente en el actuar

⁵¹ Entrevista a Sergio Arancibia, *op. cit.*

⁵² Entrevista a Ricardo Klapp por la autora, 3 de octubre del 2023.

⁵³ Entrevista a Sergio Arancibia, *op. cit.*

militante, pasando por su estética hasta por su lucha por la liberación nacional y su compromiso con expandir la revolución por todo el continente y el mundo. De este modo, al ser personajes históricos, sus muertes afectaron fuertemente, como la de Ernesto Che Guevara. Klapp, a quien entrevistamos, menciona que desde 1968 su Seccional cambió su nombre a “8 de octubre” en homenaje, justamente, al Che Guevara y su fecha de asesinato, lo cual es una demostración de lo trascendental que fueron las figuras revolucionarias.

Asimismo, es sumamente interesante como en la mayoría de las conversaciones, Salvador Allende aparece como otra figura fundamental, al estar intrínsecamente ligado con lo que fue la relación del PSCh con Cuba. Esto se evidencia en el relato de Alejandro Cid:

“Nosotros los jóvenes teníamos tres imágenes y líderes que seguir, **Fidel Castro, el Che y sin lugar a duda Allende fue uno de ellos**, por su inmediato apoyo al proceso cubano. Él nunca titubeó en defender el proceso cubano en todos los espacios que estuvo⁵⁴”.

Ricardo Klapp también destaca el rol de Allende en lo que respecta a su postura sobre la Revolución Cubana, mencionando que este fue uno de los primeros dirigentes en asistir a La Habana. Además, destaca su labor de presidente e impulsor de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), definida por Clodomiro Almeyda como “la forma orgánica y embrionaria en que se refleja la toma de conciencia del carácter armado y continental que está asumiendo la lucha revolucionaria en América latina⁵⁵.” La iniciativa de Allende para la creación de la OLAS en 1967 demostró su interés por la unificación del continente latinoamericano por un solo interés: La Revolución.

La mención de las marchas en apoyo al proceso cubano también fueron una constante en los testimonios. Estas se realizaron especialmente en Santiago de Chile durante la década de los sesenta. Alejandro Cid recuerda estas manifestaciones como sus primeros acercamientos a la Revolución Cubana, donde la mayoría de los asistentes eran jóvenes secundarios como él, que veían en el proceso cubano un signo de esperanza⁵⁶. Por otra parte, Ricardo Klapp también menciona las marchas de apoyo a Cuba, donde se reunían “miles de personas, cuando salían todos en el apoyo a la revolución y a las causas latinoamericanas⁵⁷”.

De esta manera, podemos resumir que la circulación de la noticia y las ideas de la Revolución Cubana se presentaron en la base militante gracias a los medios de comunicación partidistas, en donde no solo se daban a conocer las políticas y discursos de la isla, sino que también se informaba sobre la relación entre la dirigencia socialista chilena y Cuba, donde

⁵⁴ Entrevista a Alejandro Cid, *op. cit.*

⁵⁵ Clodomiro Almeyda, “La OLAS y la crisis política de América Latina”. *Estudios Internacionales*, v.1, n. 3-4, (1967-1968), 439.

⁵⁶ Entrevista a Alejandro Cid, *op. cit.*

⁵⁷ Entrevista a Ricardo Klapp, *op. cit.*

se destaca mayoritariamente la figura de Salvador Allende, como quien nunca dudó en apoyar inmediatamente el proceso.

El impacto del proceso revolucionario en Cuba en la base militante se experimentó de dos formas: por medio de los simbolismos como la vestimenta, la apariencia, la habilidad oratoria, etc., y por el surgimiento de nuevos postulados ideológicos, de nuevas tácticas y estrategias. De esto último, surgieron nuevas tendencias en el partido, las cuales son fundamentales para entender la trascendencia de la Revolución y el foquismo guerrillero en la militancia socialista.

3. La violencia revolucionaria y el foquismo guerrillero: El surgimiento de nuevas tendencias en la base militante socialista.

3.1. La toma del fundo de San Miguel: El surgimiento de la Organa.

Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, específicamente en el año 1968, se produjo el primer gran impulso para la aplicación de una Reforma Agraria profunda en Chile. Con el objetivo de generar una modernización en el mundo agrario, se promulgó la ley de Reforma Agraria N°16.640, la cual incentivó la redistribución de la tierra y la sindicalización campesina. De aquí, el INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) formó y asesoró a dirigentes campesinos, sin embargo esta labor de asesoría tendió a generar una relación de dependencia, combinada con asistencialismo⁵⁸. En consecuencia, surgió la necesidad de articulación entre organizaciones campesinas sindicales y militantes de izquierda para incentivar, justamente, la sindicalización campesina con independencia del INDAP.

La sindicalización abrió paso a elementos estratégicos para lograr objetivos políticos desde el campesinado, como lo es la organización y realización de huelgas. De aquí, sucedió un acontecimiento fundamental en la historia del PSCh y su base: la toma del fundo San Miguel.

El fundo de San Miguel se encontraba en la comuna de San Esteban, perteneciente a la provincia de Los Andes de la Región de Valparaíso. La toma de este terreno en 1968 fue organizada por diversas organizaciones sindicales, entre las cuales se encontraban el Sindicato Comunal Alianza, la Federación Campesina Liberación de Aconcagua, la Confederación Campesina e Indígena de Ranquíl, quienes se articularon con militantes socialistas relacionados al CONAS, Comisión Nacional Agraria Socialista⁵⁹. Militantes socialistas reconocidos como María Elena Carrera y Rolando Calderón, aconsejaron durante

⁵⁸ Octavio Avendaño, "Reforma Agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)". Polis, v. 16, n. 47, (2017), Disponible en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682017000200015

⁵⁹ Pedro Valdés, *El compromiso internacionalista: el Ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966.1971*, (Ediciones LOM: Santiago de Chile, 2018), 116.

todo el proceso a los y las campesinas primeramente optando por una huelga, la cual según Cristian Pérez, fue la “primera huelga legal campesina en Chile⁶⁰”.

Luego de 45 días de huelga legal y no obteniendo ninguna respuesta de parte de los patrones, se decidió en conjunto, entre los sindicatos campesinos, la CONAS y jóvenes socialistas, tomar y ocupar el fundo de manera violenta. Desde aquí, la paralización “se convertía en un conflicto ilegal que alteraba el orden institucional, el orden público y afectaba el derecho a propiedad mediante una acción armada⁶¹”.

Jóvenes socialistas tomaron una labor fundamental en la defensa armada del fundo. La mayoría pertenecía a la Brigada Universitaria Socialista del partido. Entre ellos, se encontraba Renato Moreau, quien comenzó su vida política militando en las Juventudes Comunistas. No obstante, al sentirse cercano con la Revolución Cubana y fundamentalmente con el comandante Che Guevara, se sale de las Juventudes Comunistas y optó por militar en la Juventud Socialista, donde aspiraba en convertir a la orgánica en un “partido revolucionario⁶²”.

Esta acción, que se caracterizó por el uso de la violencia revolucionaria, demuestra la transformación del partido durante los años sesenta. La toma del fundo de San Miguel se fundamenta directamente con los nuevos principios del PSCh desarrollados en el Congreso de Chillán donde, como anteriormente en nuestro trabajo anunciamos, se levanta la violencia revolucionaria como inevitable y legítima, siendo la única vía que conduciría al socialismo. En entrevista presente en la revista *Punto Final* a Rolando Calderón, militante socialista protagonista de los hechos, respondió a los cuestionamientos respecto a la toma del fundo y su carácter violento:

“Dilatar nuestro conflicto, es una forma de violencia. Tramitarnos, es una forma de violencia. Encarcelarnos y engrillarnos, es una forma de violencia, y lanzar ahora un decreto para la reanudación de faenas, es un forma concreta y desvergonzada de violencia en contra nuestra⁶³”.

Así, con la experiencia en San Esteban, quienes participaron en ella como militantes socialistas, organizaciones sindicales y miembros de la JS, decidieron que era necesaria “una herramienta política que permitiera implementar las definiciones del XXII Congreso de Chillán⁶⁴”. En consecuencia a lo anterior, nace la Organa en 1968. Esta organización dentro del PSCh no accionaría focos guerrilleros en el país, sino que funcionaría más como un

⁶⁰ Cristian Pérez, “Guerrilla rural en Chile: La Batalla del Fundo de San Miguel”. *Estudios Públicos*, n. 78, (2000), 187.

⁶¹ *Ibid.*, 193.

⁶² Entrevista a Renato Moreau por Pedro Valdés, 2017. En *El compromiso internacionalista: el Ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966.1971*, op. cit., 117.

⁶³ *Punto Final*, n. 62, 27 de agosto de 1968, 6.

⁶⁴ Bayron Velázquez, “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *Izquierdas*, n. 49, (2020), 417.

aparato para crear escuelas o centros de instrucción guerrillera y formación de cuadros revolucionarios⁶⁵.

3.2 La Organa y las escuelas guerrilleras: los casos de Guayacán y Chaihuín.

Ya constituida la Organa, siendo un grupo numeroso de militantes socialistas que apelaban por la formación militar para un eventual conflicto armado, se levantó la primera escuela guerrillera. Esta se realizó en 1969, accionándose en la localidad de Guayacán, ubicada en el sector del Cajón del Maipo cerca de la ciudad de Santiago.

Bayron Velázquez en su investigación titulada “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín”, recopila testimonios provenientes de quienes participaron de la organización. Estos relatos profundizan nuestros conocimientos sobre la experiencia en Guayacán, dando detalles importantes de este hecho. Por ejemplo, Renato Moreau cuenta las labores que se realizaban en esta primera escuela:

“En Guayacán se hacía armamento popular, minas, hasta un pequeño lanzacohetes con latas, las soldábamos. También un curso de seguridad, salíamos en las noches a montes a hacer algunas explosiones, a practicar⁶⁶”.

La escuela es descubierta por Carabineros pocos días después de haber sido iniciada. Sin embargo, ya 15 militantes habían alcanzado a realizar su formación político-militar y la escuela fue, justamente, intervenida durante las celebraciones de la finalización de las jornadas de entrenamiento⁶⁷. Aunque tuvo una interrupción temprana, la Escuela de Guayacán sirvió para que la Organa iniciara su política de instrucción guerrillera, dando paso a su reconocimiento como una nueva organización dentro de la base socialista. Aprendiendo de sus errores, la Organa decidió armar una nueva escuela en otra localidad: Chaihuín.

Renato Moreau y Hernán Coloma fueron quienes levantaron el nuevo campamento al Sur de nuestro país. Decidieron utilizar un fundo de propiedad privada, que se ubicaba en el cerro Las Garzas de Chaihuín. Para la realización de la escuela, la rigurosidad era fundamental, puesto a que la localidad era muy pequeña y cualquier movimiento extraño o nuevo podía provocar sospechas de quienes residían en el lugar. En consecuencia, la Organa aprovechó los trabajos voluntarios de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), los cuales se realizarían cerca del lugar, para el ingreso del primer grupo que se instalaría en la escuela de instrucción guerrillera. De esta manera, el primer contingente llegó al campamento el verano de 1970.

⁶⁵ Entrevista a Renato Moreau por Bayron Velázquez. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *op. cit.*, 417.

⁶⁶ *Ibid.*, 417.

⁶⁷ Entrevista a Hernán Coloma por Bayron Velázquez. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *op. cit.*, 418.

Con el término de los trabajos voluntarios de la FECH, el ingreso de un segundo contingente tuvo que realizarse de manera más clandestina. Asimismo, según cuenta Moreau en la entrevista dada por Velázquez, el inicio de la campaña de la Unidad Popular en marzo de 1970 influyó en los objetivos que tenía la Organa en ese momento. Así, el segundo contingente logra instalar en Chaihuín luego de una larga travesía, en un contexto de incertidumbre sobre la continuidad de la escuela. Fue el mismo Renato Moreau cuando asistió a una reunión en Santiago con militantes socialistas quien expresó su preocupación sobre la seguridad de la escuela, no solo por el riesgo a ser descubiertos, sino porque también había mala alimentación y malas condiciones climáticas. No obstante, la decisión de la dirección de la Organa fue continuar el campamento⁶⁸.

Moreau vuelve al campamento, cuando días después inesperadamente llegó José Federico Barraza, quien era conocido como “El Kiko” en la Organa. Barraza llega a Chaihuín para comunicarle a Moreau la decisión de finalizar la Escuela. De aquí, se empieza a preparar su cierre. A pesar de ello, el 20 de mayo de 1970, la Escuela fue descubierta e interceptada por Boinas Negras del Ejército, quienes se encontraron frente a frente con Moreau, quien sobrevivió a la ráfaga de disparos. Los militantes que se encontraban en el lugar lograron escapar junto a Moreau hacia las montañas.

“El Kiko” no se encontraba en el lugar al momento del ataque, puesto a que fue a chequear un antiguo campamento. Hasta el día de hoy, no se tienen rastros de José Federico Barraza, persona de quien existen diversos rumores sobre su rol en la Organa y su paradero.

Los miembros de la Organa, en su mayoría militantes socialistas, pasaron días en la montaña sobreviviendo al frío y al hambre. El 22 de mayo decidieron avanzar donde un campesino que tenía contacto con Moreau. Lo anterior, no logra concretarse, puesto a que antes de llegar a su objetivo, son interceptados por agentes policiales, siendo detenidos Renato Moreau, Rigo Quezada, Sergio Torres, Luis López, Víctor Muñoz y Jaime Briones⁶⁹.

Las reacciones del PSCh y sus dirigentes no tardaron en llegar. Interesante fue la declaración de Aniceto Rodríguez, Secretario General de la orgánica en el periodo, respecto a los hechos de Chaihuín. Rodríguez, con el afán de desligar a quienes fueron detenidos en el sur del país con su partido, declaró que “el Partido no tiene ninguna responsabilidad de los hechos⁷⁰”.

Estas contradicciones presentes dentro de la militancia del partido se reafirman con los testimonios recogidos para esta investigación, donde también se dan este tipo de incongruencias. Por una parte, existen relatos donde se evidencia la existencia de un sector

⁶⁸ Entrevista a Renato Moreau por Bayron Velázquez. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *op. cit.*, 423.

⁶⁹ Velázquez, Bayron. “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *op. cit.*, 24.

⁷⁰ “Los guerrilleros no son socialistas”, La Segunda, 26 de mayo, 1970. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”, *op. cit.*, 426.

que rechazaba y no veía viable la lucha armada, catalogándola como una desviación. Empero, en los testimonios de, por ejemplo, Alejandro Cid, Ricardo Klapp o Celsa Parrau, se recalca que dentro de la base socialista sí existían los ánimos para una experiencia revolucionaria fuera de los límites reformistas, donde jóvenes como ellos, influenciados por la Revolución Cubana, comenzaron a desarrollar nuevas estrategias y tácticas caracterizadas por el uso de la violencia política y revolucionaria.

Dentro de este contexto, también resalta la figura de Salvador Allende, quien en plena campaña presidencial visitó a los socialistas detenidos debido al descubrimiento de la escuela de instrucción guerrillera de Chaihuin. En la cárcel de Osorno se encuentran las dos caras de la moneda: la vía reformista y la lucha por un desarrollo militar hacia la lucha armada. No obstante, la visita de Allende fue un simbolismo importante, puesto a que puso en una situación difícil a quienes negaban que los jóvenes detenidos eran del partido. También, fue un acontecimiento valiente de parte de Allende, puesto a que estando en plena candidatura presidencial, fue muy controversial visitar a jóvenes que supuestamente estaban detenidos por querer instalar un foco guerrillero en el sur. (Ver Anexo 5).

La Organa entonces, nace desde un sector del campesinado y del mundo estudiantil relacionados al PSCh y sus diversos frentes. Fue la lucha por condiciones mínimas laborales desde campesinos y campesinas de San Esteban el incentivo para preparar una lucha armada que en ese momento se veía como una etapa inevitable para alcanzar el socialismo.

Esta organización interna del partido fue hija de su tiempo, donde la Revolución Cubana cambió paradigmas dentro de la izquierda. Siendo negados por algunos dirigentes de su propio partido, los jóvenes de la Organa no culminaron su participación con sus detenciones, ya que posteriormente se unieron a otro grupo militante influenciado por la lucha de liberación nacional: la sección chilena del Ejército de Liberación Nacional.

3.3 “Volveremos a las montañas”: los elenos chilenos.

Aunque muchas veces se generalice que el triunfo de la Revolución Cubana fue apoyado transversalmente en la izquierda chilena, esto no fue así. A diferencia del Partido Comunista, el PSCh, que atravesaba ya desde la década de los cincuenta un proceso de radicalización política cuestionando las tácticas tradicionales, se convierte en una orgánica propensa para establecer contacto directo con la dirigencia política cubana, la cual vio en el partido una oportunidad para afianzar alianzas y generar un apoyo para los procesos de foquismo guerrillero que se estaban llevando a cabo en la región latinoamericana. Uno de estos procesos, es el llevado a cabo en Bolivia, el cual estaba liderado por el Che, por medio de una organización nombrada como el “Ejército de Liberación Nacional” o más conocido como ELN.

Como ya mencionamos anteriormente, Salvador Allende fue uno de los primeros dirigentes políticos de la izquierda chilena en hacer y mantener contacto con Fidel Castro, Raúl Castro e incluso, Che Guevara. Este fue el primer gran acercamiento del partido con Cuba. Sin embargo, también existieron otros militantes que fortalecieron esta relación Cuba-PSCh, con objetivos distintos. Entre ellos se encontraban Elmo Catalán y Arnoldo Camú.

Elmo Catalán era militante del partido y periodista de diversos medios de comunicación como *Las Noticias de la Última Hora*, el periódico *El Siglo* y de la agencia *Prensa Latina*. Su participación en este último medio de comunicación es sumamente interesante puesto a que *Prensa Latina* nació gracias a la iniciativa del gobierno revolucionario en Cuba, con el objetivo de combatir las noticias tergiversadas expuestas por los medios imperialistas y hegemónicos, todo esto entorno a la “Operación Verdad”, que mencionamos al principio de este trabajo. El acercamiento de Catalán a Cuba, justamente se intensificó con su visita a la isla en 1962, como corresponsal de *Prensa Latina*, donde también recibió entrenamiento militar⁷¹.

Arnoldo Camú también era militante socialista y abogado egresado de la Universidad de Chile. Interesado por la lucha de los y las trabajadoras, Camú puso su profesión a favor de la necesidades de su pueblo. Celsa Parrau, compañera de Arnoldo, recuerda que él iba a los sectores donde estaban los trabajadores y hacia clases sobre el movimiento obrero, para que la “gente supiera que lo que se había logrado no era fácil y para explicar lo que significaba una huelga, tener un conflicto (...)”⁷². De esta manera, Arnoldo tenía una gran iniciativa por las transformaciones estructurales, ligado mucho más al sector marxista-leninista del partido, quienes luchaban por la toma del poder y, si había que levantar las armas, este sector militante estaba dispuesto a hacerlo⁷³. Como Elmo Catalán, también visitó Cuba a principios de la década de los sesenta, siendo ese el gran acercamiento con la isla.

De ambos militantes, quienes tenían contacto directo con los revolucionarios de Cuba y Bolivia, se empezó a gestar lo que sería la sección chilena del ELN, que surgiría como una organización. Sin embargo, es importante aclarar que Catalán y Camú no dejaron sus militancias en el PSCh, por lo que tenían un doble compromiso.

Posteriormente, se integró Beatriz Allende, más conocida como la Tati, hija de Salvador Allende, a la organización de esta orgánica. Beatriz se vio influenciada por los viajes de su padre a la isla, como también por las visitas dirigentes cubanos como Raúl Castro y Vilma Espín a su casa, la de la Familia Allende- Bussi, muy poco tiempo después de la Revolución⁷⁴.

⁷¹ Ostría Rodríguez, *Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia*; Bodes, José. “En la senda del Che: Biografía de Elmo Catalán, en *El compromiso internacionalista: el Ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966.1971*, op. cit., 80.

⁷² Entrevista a Celsa Parrau por la autora, 10 de octubre de 2023.

⁷³ Pedro Valdés, *El compromiso internacionalista...*, op. cit., 81.

⁷⁴ *Ibid.*, 82.

Ya con tres elenos definidos, se logró articular y aumentar lo que fue la primera generación de esta organización, entre los cuales se encontraban: Elmo Catalán, Arnoldo Camú, Beatriz Allende, Félix Huerta, Celsa Parrau, Carlos Gómez, Francisco Gómez, Eduardo Long Alessandri, Jaime Sotelo, Walterio Fierro, Francisco Carrani, Paulina Weber, Eduardo Paredes, Félix Vargas, Ricardo Pincheira, Carlos Brein, Eduardo Garvallo y Exequiel Ponce⁷⁵. De esta forma, ya se configuraron los roles y círculos que definían la relación entre la orgánica y la guerrilla en Bolivia.

El primer círculo estaba compuesto por militantes socialistas, quienes ya conocían los planes elaborados por la dirigencia cubana y los guerrilleros en Bolivia⁷⁶. Eran quienes tomaban las decisiones y los que, también, tenían una relación de confianza entre los líderes revolucionarios internacionalistas. Lo anterior, demuestra la clara convicción de estos militantes para expandir las luchas de liberación nacional, así como para servir siendo un apoyo fundamental en lo que respecta a inteligencia y seguridad.

El segundo círculo se constituía de un número mayor de militantes que el primero, puesto a que tenían labores específicas en ayuda a la guerrilla en Bolivia, como por ejemplo el traslado de pertrecho hacia la frontera, realización de documentación falsa e incluso, la participación directa de estos militantes en la guerrilla de Teoponte. De alguna forma, eran quienes materializaban los planes establecidos por el primer círculo. En este grupo, se encontraban socialistas, pero Valdés menciona que también se detectan miristas, jóvenes cristianos y gente sin militancia política⁷⁷.

El tercer y último círculo era un grupo determinado de militantes que únicamente realizaba acciones indirectas para el ELN, como prestar o entregar vehículos, dinero, planos, entre otros elementos⁷⁸. Usualmente, también como menciona Valdés, estos militantes eran quienes la opinión pública reconocía como los elenos, manteniendo el bajo perfil de los miembros fundamentales del ELN chileno, como los de la primera generación. Con la consolidación de estos círculos, la orgánica ya se encontraba en forma.

En 1967, los elenos en Chile adquieren una gran responsabilidad. Con la muerte del Che Guevara y el desmoronamiento de lo que fue la primera etapa de la guerrilla en Bolivia, muchos compañeros que participaron de ella necesitaban auxilio para poder escapar sin ser atrapados, siendo Chile una de las mejores opciones por cuestiones geográficas. Los elenos se organizaron en red para poder llevar a este grupo de guerrilleros a las zonas del Norte extremo de nuestro país, para posteriormente ser llevados a un sitio más seguro. Celsa Parrau, integrante de la primera generación del ELN chileno, recuerda esta experiencia en su

⁷⁵ Configuración de la primera generación de los elenos chilenos realizada por Pedro Valdés, en base a: Patricio Quiroga, “Compañeros...”; Rodríguez Ostría, “Sin tiempo...”: Patricio Quiroga en conversación con el autor, Valparaíso, 2012.

⁷⁶ Pedro Valdés, *El compromiso internacionalista...*, op. cit., 86.

⁷⁷ *Ibid.*, 87

⁷⁸ *Ibid.*

testimonio, destacando el rol significativo de Salvador Allende para la salida de los compañeros:

“Allende fue a buscarlos y los llevo a Tahití para que, precisamente, no tuvieran ningún problema en el trayecto y entregarlos a Cuba, sanos, enteros, vivos. Y él tuvo problemas incluso para hacer el viaje, porque en muchas partes no dejaban que del avión bajara siquiera. Él fue, en ese sentido muy porfiado, y lo logró. (...) esa porfía de hacerlo, el como presidente del Senado, lo logró⁷⁹”.

Lo mencionado por Celsa, demuestra nuevamente que la figura de Salvador Allende es sumamente interesante y, a la vez, ineludible al momento de relacionar al PSCh con Cuba y otros procesos revolucionarios. Allende fue un militante que, transversalmente, apoyó los diversos acontecimientos que se daban en la región relacionados a alcanzar la liberación y el horizonte socialista por la vía del foquismo guerrillero y la lucha armada, lo cual no significa que él apoyaba el seguir estas mismas vías en Chile. Como Ricardo Klapp menciona en su testimonio, Allende creía que “los caminos eran distintos, pero los objetivos eran los mismos⁸⁰”.

Con el rescate de los guerrilleros, los elenos chilenos se consolidaron como una orgánica que ayudó directamente a los procesos revolucionarios en Latinoamérica. En consecuencia, militantes socialistas se involucraron mucho más en lo que es el foquismo guerrillero. Entre las personas del Ejército de Liberación Nacional que fueron rescatadas se encontraba Inti Peredo, quién lideró la organización de la segunda etapa de la guerrilla en territorio boliviano, siguiendo la estrategia del foquismo. Inti vuelve a Bolivia en 1969, donde muere asesinado por fuerzas de seguridad en septiembre de ese mismo año. No obstante, sus planes para seguir la lucha por la liberación nacional en Bolivia no se terminaron.

Su hermano, Osvaldo “Chato” Peredo decidió liderar la vuelta a las montañas, pero esta vez, acompañado de un chileno socialista: Elmo Catalán. El chileno llegó a Bolivia en julio de 1968 para coordinar y preparar lo que fue la guerrilla en Teoponte, localidad boliviana ubicada al norte del departamento de La Paz. Un eleno y socialista chileno pasó a ser un guerrillero revolucionario, luchando por las transformaciones necesarias.

Sin embargo, un 8 de junio de 1970, ocurrió algo devastador para la orgánica del PSCh y los elenos: Catalán y su compañera Jenny Kohler alias “Victoria” fueron asesinados en circunstancias extrañas. Posteriormente, un compañero del ELN admitiría el crimen, que tuvo características de ser uno pasional y no en contexto de guerrilla u enfrentamiento armado. Esto cambiaría a la sección chilena del ELN.

La muerte de Elmo Catalán y el acercamiento de las elecciones de 1970, donde Salvador Allende fue candidato presidencial, generó nuevos replanteamientos en la

⁷⁹ Entrevista a Celsa Parrau, *op. cit.*

⁸⁰ Entrevista a Ricardo Klapp, *op. cit.*

organización de los elenos. Replanteamientos que se relacionan a sus objetivos políticos, sobre todo los de corto plazo. Por esta misma razón, un grupo de elenos que se encontraba en Bolivia y otros en Cuba, decidieron abandonar la misión guerrillera y volver al país para ocuparse de otras misiones. Entre ellas, se encontraba la necesidad de articular una seguridad necesaria para Salvador Allende, tanto como candidato o como un eventual Presidente de la República. La Unidad Popular llegó a cambiar fuertemente el sentido de los elenos.

3.4 La fusión entre la Organa y los elenos: el ELN chileno.

La detención de importantes dirigentes de la Organa durante la desarticulación de la Escuela de Chaihuín, llevó a que sus miembros se replantearan la idea de seguir organizando escuelas de preparación militar para una eventual lucha armada.

En abril de 1970, se realizó un pleno nacional con los participantes de la Organa, en su mayoría militantes del PSCh. Aquí se discutió el apoyo a la candidatura de Allende y la resolución fue que “frente al triunfo de la Unidad Popular, lo que venía era la violencia reaccionaria y debían prepararse⁸¹”. En consecuencia, la Organa cambió su curso para concentrarse en lo que fue la seguridad de Allende y la defensa de un eventual gobierno popular.

Por su parte, los elenos chilenos también vivieron transformaciones. Con la muerte de Elmo Catalán, el fracaso de la guerrilla en Teoponte y, además, un contexto nacional de incertidumbre por la candidatura de la Unidad Popular, decidieron tomar distintos rumbos. Entre ellos, el más importante fue el apoyo irrestricto al gobierno de Salvador Allende, que triunfó en 1970. El historiador Cristian Pérez recalca que los elenos:

“pasaron a ejercer cargos de gobierno; debían preocuparse por la administración del país, por cautelar el orden público y avanzar hacia el socialismo siguiendo la estrategia diseñada por el presidente⁸²”.

Con el triunfo de Allende, estas organizaciones deciden unificarse por un mismo objetivo, que era la defensa armada del gobierno. Como menciona el historiador Bayron Velázquez, esto era esperable puesto a que la mayoría, por no decir toda la militancia política de estas organizaciones, era socialista y veía en el proyecto de Allende un avance fundamental y un proceso esperanzador. Nace el ELN chileno, como hijo de la fusión entre los elenos y la Organa, el cual ya durante el gobierno de la Unidad Popular se consolidó, organizando posteriormente un aparato de seguridad fundamental para Allende, socialista electo.

⁸¹ Patricio Quiroga, *Compañeros, el GAP: La Escolta de Allende*, op. cit., 16.

⁸² Cristian Pérez, “El ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha”. *Estudios Públicos*, n. 89, (2003), 250.

Fueron parte del “Grupo de Amigos Personales” del presidente o mejor conocido como el “GAP”, los que se encargarían de la protección y seguridad del jefe de gobierno, quien estaba amenazado por fuerzas fascistas y violencia reaccionaria durante su mandato. Los que antes participaban de la Organa y del Ejército de Liberación Nacional, en 1970 se comprometieron con la Unidad Popular, siendo muy jóvenes y arriesgando sus propias vidas por la defensa no solo del presidente, sino que también de un proyecto que estaba respaldado por amplias masas de la sociedad chilena.

Conclusiones.

El Partido Socialista de Chile (PSCh) como sujeto histórico, ha sido menos investigado si se compara con otras organizaciones de la izquierda chilena como el Partido Comunista o el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Los trabajos historiográficos sobre el PSCh dan un recorrido histórico de, fundamentalmente, la dirigencia del partido. Por lo mismo, en mi investigación busco visibilizar a las filas militantes que muchas veces pasan desapercibidas, pero que sin embargo son quienes forman la orgánica: la base militante. Caracterizo a la base militante socialista como políticamente diversa, en cuyo seno coexistían diferentes interpretaciones respecto a la estrategia y la táctica que debía seguir el partido. Lo anterior no es novedad, puesto a que como se ha mencionado en este trabajo, el PSCh se ha caracterizado por su cultura de fracciones, la cual se presenta en los distintos organismos partidarios.

La Revolución Cubana generó fuertes repercusiones en el PSCh, colectividad que en la década de los sesenta sufrió profundos cambios, los cuales se explican con la conjugación de los acontecimientos de la lucha armada en Cuba con el proceso de radicalización que venía desarrollándose en la militancia socialista. Este proceso de transformación se materializó en las resoluciones del congreso de Chillán en 1967, cuando el partido proclamó oficialmente la inevitabilidad de la violencia revolucionaria y destacó ejemplos de revoluciones como la cubana.

En los testimonios recogidos de personas que militaron en la base durante el periodo de estudio pudimos comprobar esta característica fraccionaria, donde se presentaron diversas posturas respecto al tema de nuestra tesis: el impacto de la Revolución Cubana y el foquismo guerrillero en la base militante.

Mientras en algunos testimonios el foco guerrillero se presentó como un elemento muy lejano y minoritario en los militantes socialistas, en otros se destacaba la estrategia, mencionando las experiencias relacionadas a esta, las que justamente comenzaron a presentarse después de la Revolución Cubana y su establecimiento en la isla. Las coincidencias en los testimonios se relacionan a la trascendencia que tuvo la Revolución Cubana en sus trayectorias militantes. No obstante, se destacaron diversos aspectos de ella, desde sus tácticas revolucionarias hasta simbolismos como la vestimenta, consignas, etc. En

resumen, el alcance del proceso revolucionario fue el mismo pero se presentó en diferentes ámbitos.

En un próximo estudio, sería muy interesante poder extender el número de entrevistados/as para profundizar la problemática de esta investigación. Asimismo, consideramos fundamental rescatar más experiencias militantes de mujeres socialistas, puesto a que en la presente investigación, la mayoría de los testimonios provienen de compañeros.

Un ejemplo claro del impacto del foquismo guerrillero en el PSCh fue el surgimiento de fracciones dentro de la orgánica, como la Organa y la sección chilena del ELN. Por un lado, la Organa y su experiencia con las escuelas de formación guerrillera dieron un puntapié a la idea de focos guerrilleros en Chile como primera etapa para la toma y posterior consolidación del poder. Los militantes de la Organa, que previamente fueron participes de tomas de fundo en contexto de una nueva Reforma Agraria que legalizó el sindicalismo campesino, se vieron fuertemente influenciados por los procesos de liberación nacional que se estaban desarrollando en el continente. El caso de Renato Moreau, uno de los líderes de la Organa, es un ejemplo de esta influencia: dejó su militancia en las Juventudes Comunistas para ingresar al PS porque estimaba que en esta colectividad habían más posibilidades de transformarla en una organización revolucionaria que siguiera el ejemplo del Comandante Che Guevara.

En los elenos, el foquismo guerrillero se presentó más como algo externo que debía ser apoyado. Por lo mismo, muchos militantes socialistas de esta orgánica le dieron respaldo al proceso revolucionario en Bolivia con el Ejército de Liberación Nacional, que tenía a el “Che” como líder. Este apoyo de tradujo tanto en acciones de seguridad o de acompañamiento como también en la participación directa de socialistas chilenos en la guerrilla boliviana, específicamente en el sector de Teoponte, donde estuvo Elmo Catalán, quien sigue siendo un ejemplo de compromiso y solidaridad entre los pueblos oprimidos de América.

El triunfo de la Unidad Popular y el establecimiento de políticas en apoyo a los sectores populares de la población chilena modificaron el panorama político del país siendo un antes y un después en la historia de Chile. Para el PSCh, el triunfo de Allende en 1970 hizo necesaria la reestructuración de un partido que se caracterizaba por sus ambigüedades y que debía consolidar la vía chilena al socialismo. Fue en el Congreso de 1971, en la ciudad de La Serena, donde la orgánica entregó oficial y estructuralmente su apoyo a Salvador Allende, volcando las fuerzas militantes hacia el trabajo en la defensa del gobierno. De esta manera, con la Unidad Popular llegaron nuevos desafíos y transformaciones importantes. Los militantes que optaban por la violencia revolucionaria y foquismo guerrillero a mediados de los años sesenta, ocuparon cargos gubernamentales, en ministerios o en gobernaciones. Las dos caras de la moneda del socialismo chileno confluyeron en un solo proyecto:

“Esta tensión entre la actividad clandestina y la colaboración con el gobierno de Allende formaba parte de también del legado recogido por los socialistas, el debate entre dos líneas de acción antagónicas pero complementarias, un ingrediente identitario que acompañó más allá de la existencia de la UP y que asumieron como una debilidad luego de la derrota política del 11 de septiembre⁸³”.

El apoyo a Salvador Allende no fue algo casual o espontáneo. La confianza que existía en él desde los militantes de estas organizaciones (la Organa y el ELN chileno) se fue construyendo años anteriores a la Unidad Popular, cuando quienes apoyaron a la Revolución Cubana, vieron que Allende respaldó este proceso sin duda alguna, a pesar de sus grandes cargos políticos y lo que podría haber conllevado. Además, hechos como su visita a los presos por la escuela de Chaihuín demostraron su compromiso con este sector de la militancia. Lo anterior, también se fundamenta en los testimonios que hemos recogido, en los cuales Salvador Allende es un personaje inevitable al preguntar respecto al PSCh y su relación con Cuba.

Estos importantes cambios en las formas de cómo hacer política por los y las socialistas, fundamenta el por qué dejamos la presente investigación hasta 1970, año en donde los militantes del PSCh optan en su mayoría por apoyar una revolución democrática con “sabor a empanada y vino tinto”, la que en ese tiempo se visualizaba como un eventual proceso de acumulación de fuerzas.

Finalmente, espero que este trabajo contribuya en comprender un poco más a esos compañeros y compañeras de la base militante del Partido Socialista de Chile, quienes trabajaron codo a codo con pobladores/as, guerrilleros/as y revolucionarios/as para alcanzar el socialismo, por un mundo más justo, donde la explotación sea solo un mito.

⁸³ Pedro Valdés, *El compromiso internacionalista...*, op. cit., 143.

Fuentes

- *Arauco*, Santiago de Chile, 1959-1967. Ediciones disponibles en: https://www.socialismo-chileno.org/PS/arauco/Revista_Arauco.html
- Castro, Fidel. “Discurso pronunciado en la Magna Concentración Popular, en el palacio presidencial”, 21 de enero de 1959. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f210159e.html>
- Entrevista a Alejandro Cid por la autora, 4 de octubre de 2023.
- Entrevista a Celsa Parrau por la autora, 10 de octubre de 2023.
- Entrevista a Hernán Coloma por Bayron Velázquez. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”. Izquierdas, número 49, 2020
- Entrevista a Renato Moreau por Bayron Velázquez. En “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”. Izquierdas, número 49, 2020.
- Entrevista a Renato Moreau por Pedro Valdés, 2017. En “El compromiso internacionalista: el Ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966.1971”. Ediciones LOM: Santiago de Chile, 2018.
- Entrevista a Ricardo Klapp por la autora, 3 de octubre de 2023.
- Entrevista a Salvador Allende por Regís Debray, 16 de marzo de 1971.
- Entrevista a Sergio Arancibia por la autora, 28 de septiembre de 2023.
- Estatuto del Partido Socialista de Chile, 1970, p. 28. Disponible en https://www.socialismo-chileno.org/PS/estatutos/estatutos_1970/estatutos_1970.html#page=15
- Guevara, Ernesto. “Proyecciones sociales del Ejército Rebelde”. La Habana, 27 de enero de 1959. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-proye.htm>
- ------. “La juventud y la revolución”, 9 de mayo de 1964. Disponible en: https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0064.pdf
- *Las Noticias de la Última Hora*, Santiago de Chile, 1943-1973.
- *Operación Verdad, 1959-2021...y seguirá* (documental) dirigido por Lisandra Andrés Cots, junio del 2020.
- *Polémica*, Santiago de Chile, 1963. Disponible en: <https://www.socialismo-chileno.org/PS/polemica/polemica.html>
- *Punto Final*, Santiago de Chile, 1965-1973.

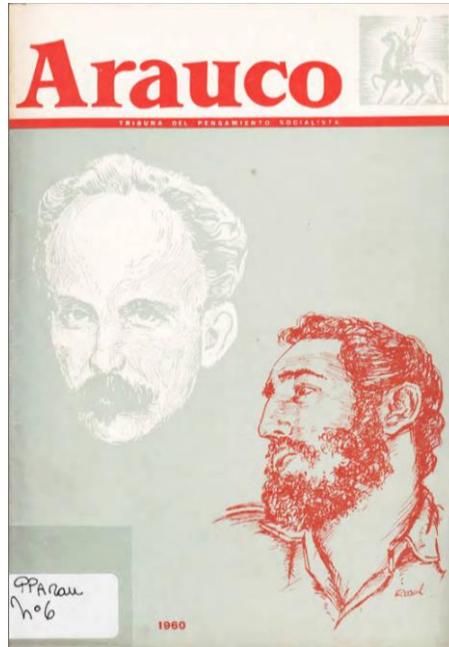
Bibliografía.

1. Almeyda, Clodomiro. “La OLAS y la crisis política de América Latina”. *Estudios Internacionales*, v. 1, n. 3-4, 1967-1968.
2. Andrade, Juan. “Con su propia voz, los militantes de base ante el cambio ideológico del PCE y PSOE en la etapa central de la transición española”. *Historia Social*, n. 73, 2012.
3. Avendaño, Octavio. “Reforma Agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)”. *Polis*, v. 16, n. 47, 2017. Disponible en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682017000200015
4. Cirules, Enrique. *El Imperio de la Habana*. La Habana: Premio Testimonio de la Casa de las Américas, 1993.
5. Elgueta, Belarmino. *El socialismo en Chile durante el siglo XX*. México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana, 2007.
6. Ferrnandois, Joaquín. “Chile y la cuestión cubana, 1959-1964”, *Revista Historia*, n. 7 (1), 1982.
7. Garrido, Pablo. *Clasistas, antiimperialistas y revolucionarios: trayectoria política e intelectual del socialismo chileno contemporáneo, 1932-1973*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2021.
8. Guevara, Ernesto. *Guerra de guerrillas*. La Habana, 1966.
9. Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica, 1995.
10. Jobet, Julio. *El Partido Socialista de Chile*, v.2. Santiago de Chile: Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971.
11. Lechner, Norbert. “Cultura política y democratización”, *FLACSO – CLACSO –ICI*, 1987.
12. Mariezkurrena, David. “La historia oral como método para la investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz*, n. 23-24, 2008.
13. Moyano, Cristina. *El MAPU durante la dictadura: saberes y prácticas política para la microhistoria de la renovación socialista en Chile, 1973-1989*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2010.
14. Moulían, Tomás. *Fracturas, de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2006.
15. Ortega, Luis. “La radicalización de los socialistas en la década de 1960”, *Revista Universum*, n. 23 (2), 2002.
16. Ortiz, Claudio, “Al encuentro de la ilusión: aspectos de la influencia de la Revolución Cubana en el Partido Socialista chileno, 1959-1964”. Tesis para optar la Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996.
17. Pérez, Cristian. “Guerrilla rural en Chile: La Batalla del Fundo de San Miguel”. *Estudios Públicos*, n. 78, 2000.

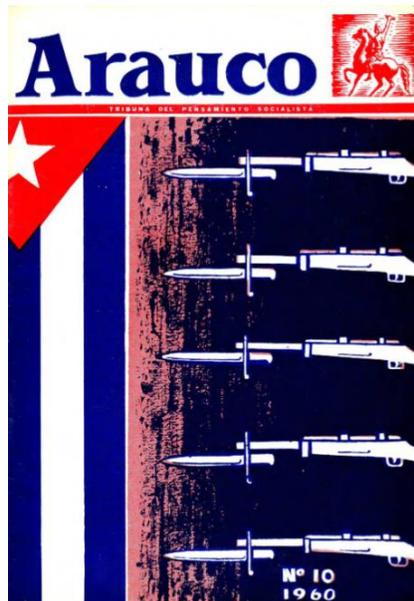
18. Rogado, Jesús. “Violencia y Política”. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n. 7, 2007.
19. Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile, actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1999.
20. Torres, Isabel. “La década de los sesenta en Chile: la utopía como proyecto”, *Historia Actual Online*, n. 19, 2022.
21. Tilly, Charles. *Violencia Colectiva*. Barcelona: Editorial Hacer, 2003.
22. Quiroga, Patricio. *Compañeros, el GAP: La Escolta de Allende*. Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, 2001.
23. Valdés, Pedro. *El compromiso internacionalista: el Ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966.1971*. Santiago de Chile: Ediciones LOM, 2018.
24. Velázquez, Bayron. “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”. *Izquierdas*, n. 49, 2020.

Anexos

1. Portada de la revista *Arauco* edición número 6, abril de 1960. En ella se puede observar la figura de José Martí y Fidel Castro.



2. Portada de *Arauco* número del 10 de agosto de 1960. Se observa la bandera de Cuba junto a fusiles y cuchillos.



3. Extracto de la edición número 2 de *Arauco*, donde se da a conocer un discurso de Raúl Castro relacionado a la Reforma Agraria en Cuba.



4. Extracto de la edición número 5 de *Arauco*. Se trata de un discurso de un delegado cubano en el Comité Consultivo Latinoamericano de la Internacional Socialista en Bolivia, relacionado a los quehaceres de una revolución de liberación nacional.



5. Fotografía del Archivo de Rigo Quezada, en trabajo de Bayron Velázquez “La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno”. En ella, se ve a Salvador Allende visitando a los presos por la Escuela de Chaihuín en la cárcel de Osorno en 1970, durante su campaña presidencial.

